

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
 Por tres id. . . . . 11 »  
 Por seis id. . . . . 21 »  
 Por un año. . . . . 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.  
 Por seis id. . . . . 28 »  
 Por un año. . . . . 50 »  
 EXTRANJERO.—Tres meses. . . . . 30 »  
 ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

DANIEL PEREA.

# GIL BLAS

## ADVERTENCIA

La Administracion de GIL BLAS se trasladará á último de este mes á la misma calle de las Huertas, 82, principal izquierda.

## CRÓNICA POLÍTICA

Paris es la ciudad de los folletos. Francia el país de los folletistas.

Desde el príncipe de la Iglesia, que trata de sostener las prerogativas de su estado, hasta el comerciante que pretende competir con más afortunados émulos, todos tienen marcado un camino,—publicar su folleto.

La publicacion de un folleto responde siempre á una necesidad más ó ménos apremiante, más ó ménos personal; pero necesidad al fin, que para el caso tanto monta que el necesitado sea uno, como que sean muchos.

El pueblo de Paris no recibe, sin embargo, de la misma manera todos los folletos que se publican en la moderna Babilonia.

Tal hay, cuyas ediciones desaparecen por encanto: tal otro del que no se vende más de media docena de ejemplares.

Inútil es decir que para los respectivos autores éste y aquel tienen idéntica importancia; pero inútil es tambien advertir que esto no pasa de ser una opinion individual muy respetable, muy digna de consideracion,—como todas las opiniones;—pero nada más.

Agitase allá en las regiones diplomáticas una cuestion europea, y la cuestion conviértese en nube, y la nube descendiendo hasta el pueblo casi convertida en niebla, y el pueblo la examina, habla de ella, comenta lo que acerca del asunto oyó decir al vecino; en una palabra, no parece sino que la atmósfera está saturada de la cuestion, que se respira en el aire: esta es la ocasion oportuna: ha llegado el instante de publicar el folleto.

Cunde el disgusto entre las masas, murmurase en los cafés, óyense á ciertas horas gritos poco tranquilizadores: vean Vds. un motivo para otro folleto.

El gobierno imperial, que conoce esto perfectamente, acaba de echar al mundo un folleto, enumerando las reformas liberales que ha realizado y está realizando Napoleón III, y haciendo constar las simpatías de que goza en Francia la dinastía de los Napoleones.

Lo curioso es, que á pesar de que esas reformas liberales, esas concesiones á que el folleto alude, se han realizado sólo á medias, esta publicacion ha obtenido una acogida ardorosa, y los fondos públicos han subido, si bien tengo para mí que la subida ha de ser poco duradera.

Pero de cualquier modo, aparece siempre que, ó el folleto se ha publicado con mucha oportunidad, ó las escasas concesiones liberales se han otorgado con notable prevision, y, si he de ser franco, esto me parece lo más exacto, porque á prevision por el estilo nos tiene ya acostumbrados el emperador de los franceses.

Los rubicundos habitantes de la pérfida Albion, esos impíos sin alma y sin conciencia, esos herejes de la civilizacion, cuyo porvenir pintaba con tan negros colores, pocos dias hace, un periódico neo-católico, continúan sin novedad, lo cual indica que las profecias del *papel beato*, se han aplazado por ahora; sólo se confirma la noticia de que se ha concedido una amnistía en favor de los fenianos irlandeses.

En España, mejor aun, en Madrid, porque de lo que en España sucede no estoy muy al cabo, ni podria estarlo sin disponer de activos corresponsales y otros medios asequibles sólo á las publicaciones diarias, los acontecimientos notables de estos últimos dias, pueden reducirse á dos.

1.º Aprobacion en el Senado del proyecto de ley de vagos.

2.º Publicacion del primer número de *La Revista de España*.

El proyecto de ley de vagos se ha aprobado en la alta Cámara por 101 votos contra 1.

No hay para qué decir si nuestros señores senadores son enemigos de la holgazaneria y de la vagancia. Quizás en esta ocasion, como aseguraba el Sr. Gonzalez Nandin, han pecado por exceso de celo, porque la verdad es que el marqués de Heredia y el Sr. Nandin que han atacado el proyecto de ley han dicho cosas, en mi concepto, muy buenas.

Y la verdad es que aunque procuraron contestar á sus observaciones un señor ministro cuya fervorosa elocuencia admiro yo sinceramente, y dos señores senadores, no consiguieron, yo al ménos lo creo así, destruir los argumentos del Sr. Nandin.

El proyecto, sin embargo, se aprobó, lo cual prueba que las opiniones de la alta Cámara y las mias no están muy de acuerdo en este punto, resultado que ni me sorprende gran cosa, ni es poderoso á robarme la tranquilidad del espíritu.

Y como si los rudos golpes del Sr. Nandin no hubieran sido suficientes, aparece despues *La Revista de España* combatiendo el proyecto de ley en cuestion en un artículo suscrito, como quien nada dice, por Lorenzana.

A mí despues de todo, lo que me trae á mal traer no es precisamente el proyecto,—bien que efectivamente me parece malo,—sino su redaccion.

Esas palabras de *insuficiente, habitualmente, lugares sospechosos*, y algunas otras de difícil aplicacion práctica, no sé cómo podrán ser entendidas por los jueces,

aunque me parece que sólo les queda el medio de interpretarlas segun su leal saber y entender.

¿Quién tiene lo suficiente?

Veán Vds. una cuestion bien difícil de resolver.

¿Dónde concluye lo bastante, dónde principia lo insuficiente?

¿Cuándo puede decirse de uno, que concurre *habitualmente* á sitios sospechosos?

¿Y cuáles son estos? ¿Y....

Basta. He dicho.

¿Qué trocito de moral! ¿eh?

## A MIS AMIGOS DE PUERTO-RICO.

### Despedida.

Puesto ya el pié en el estribo, ó mejor dicho en el bote que de aquí me aleja esquivo, estas letras os escribo que os repartireis á escote.

¡Así los cielos quisieran que letras de cambio fueran cuantas aquí se contienen, y ménos dolor tuvieran los que van y los que vienen!

¡Mas letras humildes son con clara letra formadas, y claras, sin más razon, de que hay en ellas mezcladas lágrimas del corazon!

Llanto de pena y placer que hacen á un triste verter sin poderlo remediar, la dicha que vá á buscar, la calma que vá á perder.

De nuestra España querida distantes aquí nos vemos, y juntos á mi partida; ¿quién sabe si volveremos á juntarnos en la vida?

Por eso al romper los lazos con que á vosotros me uní, siento que deo pedazos algo de la vida aquí, y del alma en vuestros brazos.

Mas con placer peregrino recordaré los momentos de las *danzitas* y el *chino*, y aquellos *abatimientos* de Saavedra en el Casino.

Veré del grave Oteiza la imagen pálida y sola que en la sombra se desliza, y á Muñoz pidiéndole tiza anunciando carambola.

Y Berriz el artillero y Berenguer y Guerrero y San Martín y Pereda, vendrán en confusa rueda de mi mente al retortero.

Quizás en ensueño vano veré á Bola ó á Zurbano cantando las malagueñas, y á Egaña haciéndome señas con los dedos de la mano.

Y al volver de mi ilusión herirán mi corazón, duro ya cual piedra pómez, los banquetes de Obregon y los discursos de Gomez.

¡Sí! todo un ensueño ha sido, pero ensueño regalado que ha de vencer al olvido, si os es mi nombre querido como el vuestro me es amado.

Ensueño que acaso á pena nos moverá alguna vez, cuando esta vida serena de paz y de calma llena pidamos á la vejez.

Y al pensar en lo que fuimos, en la memoria contemos el total que compusimos; y sumen los que quedemos menos que los que perdimos.

Pero en tanto que eso llega y que mi buque navega sin pensar qué deja en pos, ¡que no cese esta refriega, un brindis por cada adiós!

Anímese, pues, la gente, y arriba, padre Llorente, arriba Orlando y Trasierra, ¡quién se fastidia en la tierra si come, y espera y siente?

¡El vaso en mi mano está, que me sigan los que puedan, mi último brindis es ya: un viva á los que se quedan, un recuerdo al que se vá!

Puerto-Rico 18 de Febrero de 1868.

M. DEL PALACIO.

## ¡¡DEMÓCRITO!!

Albricias, albricias, á *La Constancia*, periódico neocatólico de los más furibundos y de los menos corteses, le ha salido un Demócrito que, según dice, se ríe grandemente de la opinión pública, bien que para mí es dudoso si el tal *demócrito* se ríe en efecto de la opinión pública, ó se burla de sí mismo: y en verdad que me arrepiento de haber dicho que esto es dudoso, porque bien examinadas las circunstancias del filósofo *neo*, no cabe duda que se ríe á carcajadas de su misma candidez, de su inocencia misma.

Y por cierto que al moderno Demócrito con las glorias se le han ido las memorias, como vulgarmente se dice. Véase en prueba de ello, cómo principia su artículo en que maldice de la opinión pública:

«La política, que no es sino el arte de buen gobierno, cosa es que afecta á todos, porque á todos nos llega su influjo.»

Esto es verdad.

Pues bien: lo extraño del caso es que *Demócrito* deduce de aquí que en política deben ocuparse muy pocos. ¡Ay señor Demócrito de mi alma, antójase que no estais en vuestro cabal juicio!

Vea Vd., vea Vd., amigo Demócrito, si puede concertarme estas medidas,—como dijo el otro.

«Este asunto de la política nos interesa á todos, luego (¡oh poder de la lógica!) luego nadie debe ocuparse de él.»

Es decir, el *demócrito* de *La Constancia* (cuidado con las erratas, no vayan á confundirle con el Sr. Nocedal) no dice precisamente que nadie trate de la política, sino que en ella deben ocuparse muy pocos, algunos talentos privilegiados, entre los cuales, el Demócrito del siglo décimo nono, tiene la modestia de contarse. No, y *Demócrito* tiene muchísima razón en esto.

Pues ya lo creo que la tiene, dejaría de ser *Demócrito* si no la tuviera.

¡Lástima grande que examinando con alguna atención las teorías del flamante Demócrito, haya de comprenderse que no son nuevas! No, amigo mío, no lo son. Ya mucho antes que *Demócrito II*, la había propalado el célebre *Anton Perulero* en aquella frase, «cada cual atiende á su juego,» ó si Vds. lo quieren de otro modo, toda la filosofía del Demócrito español está condensada en la conocida expresión «zapatero á tus zapatos,» que como ocurrencia de oportunidad me ha parecido siempre muy graciosa, pero como fundamento de una filosofía ha de parecerme tan inocente como el risueño Demócrito de nuestras modernas sociedades.

«Cada cual á su juego.» «Zapatero á tus zapatos,» tales son los dos luminosos principios que sembrados en diferentes trozos del artículo de *La Constancia*, vienen á resumir el pensamiento del articulista,—que como fácilmente se comprende,—es el de toda persona razonable.

Cuando esté enfermo, como yo no entiendo de medicina, no confiaré el cuidado de mi salud al médico que más confianza me inspire. Cómo, ¡acaso podemos todos juzgar en la difícil ciencia de Hipócrates?

Cuando tenga pleitos que defender, no acudiré á el abogado que crea yo como más competente. ¿Cómo he de juzgar yo de la ciencia de un jurisconsulto?

Si he de estudiar matemáticas, no elegiré profesor, ¡por que de qué manera voy á elegir con acierto?

¿Y á qué voy al teatro, y por qué leo, y como soy osado á dar mi opinión en obras literarias?

Nada, nada, yo á las ideas del Demócrito me atengo; que ellas son buenas y muy buenas.

Cada cual á lo suyo.

Los políticos á trabajar en política (que nadie debe juzgar.)

Los literatos á escribir obras (que nadie debe leer.)

Los médicos á adquirir ciencia (que nadie debe aprovechar.)

Y así sucesivamente, y cuando se haya conseguido aislar por completo los diferentes grupos que componen el conjunto sociedad estaremos al cabo de la calle.

Aquí los abogados, allí los pintores, en estotra parte los escribanos, y allá muy lejos, muy lejos de todo trato humano, los infelices neo-católicos... ningún cuadro existe, aunque muy malo, que no tenga algo bueno; vean Vds. cómo el anterior, malo y todo—como que ha salido de la cabeza de Demócrito—tiene un aspecto agradable.

No quiero terminar sin reproducir unas líneas más del inspirado Demócrito.

Vedlas:

«Cuando la política es tranquila, ordenada, previsorá y benéfica, las masas no se ocupan en la política. La opinión pública calla. Los pueblos se están quietos y las naciones son felices y progresan.»

¡Música! ¡música!

## VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

IX.

La catedral de Sevilla necesitaba una torre como la Giralda, y por eso la torre es la síntesis del templo.

El génio árabe ha construido sus cimientos, y las generaciones cristianas hánla coronado con la estatua de la Fé.

La Giralda es el ideal del arte antiguo, con ese encanto raro y desconocido, que pasa á través de los siglos y que nunca envejece: es una torre palmera, que á veces parece que esbeltamente se cimbréa.

Se asemeja á un gigante velando por la ciudad, y recordándola con sus veinticinco lenguas de metal, que sobre el bullicio del mundo y el tráfigo de la vida, existe la idea del cielo.

La Giralda parece un ángel inmenso que se ha petrificado, tomando la forma de una torre.

Cuando de noche se contempla la mole del templo y de la torre titánica, la imaginación experimenta elucubraciones inexplicables. La piedra se anima, la espaciosa lonja sobre la que se eleva la catedral toma el movimiento de un buque que ha llevado sus anclas, los botareles se asemejan á lonas de encaje, y los monstruos de las fachadas que sirven de canalones, adquieren mayores dimensiones y parecen marinos de una tripulación fantástica.

La Giralda es el palo mayor.

Toda grandeza material ó moral produce vértigos.

X.

Mas, al penetrar en el templo, la imaginación se anihila y el éxtasis se apodera del corazón. Ignorais quizá la valía del tabernáculo mayor, tallado en incorrupto alerce, no veis el tabernáculo de plata, ni el admirable artesonado de la sacristía, ni el facistol del coro, en el que Bartolomé Morel se excedió á sí propio. Vuestros ojos vagan atónitos de una á otra capilla, en las que la fé y el arte han acumulado maravillas, porque vuestra vista se eleva con las ojivas, y se pierde con ellas en la inmensidad del espacio. Si es la hora en que declinando el sol pene-

tra por los rosetones y ventanas, su luz inunda el templo de colores y de tonos inauditos. Sus rayos reflejan sobre las doradas molduras de los altares y de las verjas, sobre los pardos arquivados, sobre los mármoles doseletes, en las cimbras, en los resaltes de los pilares y en el bronce de las barandas. Las estatuas de los santos, de los reyes, de los prelados y de los magnates, se revisten de la púrpura del sol y son á la vez estatuas y astros. El mismo rayo que pasa por la alta tumba de San Fernando, llega á dorar la losa humildemente colocada en el pavimento, bajo la que reposa el primer descendiente de Colon, enlazando la idea del poder con la idea del génio.

Una tarde penetró en la catedral una golondrina, y después de revolotar un momento, cayó al suelo y quedó inmóvil, tal vez deslumbrada por tanta irradiación de colores; acaso anonadada por aquella grandeza desconocida.

Las riberas del mar están llenas de puertos, y los puertos de hombres y de navíos. En las rocas de las playas viven millares de seres; los peñascos, los bancos, los escollos están poblados; los monstruos, los peces, las aves marinas, bullen en las olas, innumerables buques las cruzan en todas direcciones, y no obstante el mar parece solitario. En la catedral de Sevilla, en ese océano del arte, hay tumbas de santos y de reyes, con sus efigies que duermen el sueño de piedra. Fernandez Aleman, Alfonso, Bosch, Berdalonga y otros cien, han dejado allí sus animadas esculturas; Montañés sus bellísimas imágenes; Murillo, Zurbarán, Morales y Alonso Tobar sus divinos lienzos; y sin embargo, la catedral de Sevilla, como el mar, parece desierta.

Lo inmenso absorbe lo grande: lo finito se desvanece ante lo infinito que es Dios.

XI.

Sevilla está llena de innumerables templos, conventos, casas magníficas y edificios monumentales, sus museos cargados de cuadros admirables, y sus bibliotecas enriquecidas con preciosos volúmenes y manuscritos; pero ni yo soy competente para enumerarlos y clasificarlos, ni mi viaje es otra cosa que un viaje de placer. ¿Cómo hablar de cosas tan altas, tan difíciles de juzgar y tan trascendentales? cuando, ¡lo querrán Vds. creer! he llevado mi frivolidad hasta el extremo de no reparar en que, como dice un cantar:

Llevan las sevillanas  
en la mantilla  
un letrero que dice:  
¡Viva Sevilla!

Y eso que á las sevillanas bien las he mirado, ¡y cómo no! ¡Pues sí que las hijas de la ciudad del Bétis son sacos de paja!

Las he mirado, las he estudiado, y hasta me atrevo á decir que las he amado.

Porque el que no ama á una sevillana no sabe lo que es canela.

Porque la mujer de Sevilla, un poco más cuidadosamente educada, sería el bello ideal de la mujer.

Ternura, abnegación, prudencia, todo esto por dentro y por fuera. ¡Gran Dios! qué gracia, qué belleza, qué talle de palmera de Eggadi, qué ojos de gacela, qué manos rafaélicas, qué piés de princesas pekinianas!

Y luego ¡qué cortesía tan natural, como todo lo que emana del corazón!

En cualquiera parte, que no sea Sevilla, os gusta una mujer, la seguís, y aunque ella lo note, como lo notan todas, sino sois de su agrado, al llegar á su casa os da con la puerta en los hocicos, y ya podeis esperar dos años y un día á que se asome á sus rejas ó á sus balcones: lo mismo se acordará de vosotros que de la primera muñeca que rompió.

Respecto á las sevillanas, es muy distinto.

No agradais á la mujer que os agrada; pero no obstante, ella sale á su reja y con el más dulce acento os da las gracias por vuestra deferencia y luego una disculpa cortés.

Porque la mujer de Sevilla, ama más al amor que al hombre, así como la de Cádiz ama más al hombre que al amor.

XII.

Estamos en Semana Santa.

Los oficios del Domingo de Ramos comienzan en la catedral á las seis de la mañana. Media Sevilla se halla en el templo, y acompaña á la procesion que da vuelta á la grada que le rodea. El subdiácono da con el asta de la cruz un golpe en una puerta, significando que el Redentor, por medio de aquella, abrió la del cielo.

Desde este día comienzan las solemnidades religiosas, la Roma española despliega en ellas una pompa deslumbradora y sorprendente.

Las numerosas cofradías compiten en lujo y suntuosidad, y las procesiones casi no cesan ni de día ni de noche.

Los madrileños que sólo han visto la procesion del *Santo Entierro* en Madrid, no pueden formarse idea de las festividades de Sevilla, del número y belleza de las imágenes, de la riqueza de los ornamentos, y de la prodigalidad de alhajas y metales preciosos que en aquellas se ostentan.

El Domingo de Ramos, pasean por las calles tres ó cuatro procesiones.

El Miércoles Santo otras tantas.

El Jueves Santo, muchas más, y durante el Viernes Santo hay una procesion eterna.

# FISONOMIA DE LOS CONCIERTOS DE BARTOLINI



—¿Te gusta Beethoven?  
—Me gusta más Arturito.



IL MAESTRO DIRETTORE.



—¡Delicioso! Esto es volar á los cielos, flotar en las nubes...  
—(De humo. ¡Uf qué peste!)



Un desconcierto... en el concierto.



—¿Te gusta, Toribiu?  
—Esto parece un entierro... ¡Donde está una muñeira!...



¡Mendelssohn! ¡Obra 4.199! ¡Ah! ¡oh!



Concertándose.

Llega por fin el *Sábado de Resurreccion*, y la soberbia catedral, deslumbra, embelesa y conmueve en la celebracion de los divinos oficios: nada hay comparable á aquellos solemnes momentos en que se descubre el altar, en tanto que las mil campanas de la ciudad acompañan estrepitosamente al sublime canto de *¡Gloria in excelsis Deo!*

(Se continuará.)

## CABOS SUELTOS

Vamos á dar una noticia que ignora sin duda la direccion de Correos. El día 4 del corriente mes salió un paquete de cincuenta ejemplares de GIL BLAS para Alicante. Llegó el día 10, y como llegó tarde, nuestro corresponsal no quiso recibirlo y lo remitió á esta administracion, donde llegó el día 18. **Nota importante.** El periódico iba timbrado. De Madrid á Alicante hay ferro-carril. El servicio de Correos está bien retribuido. Ahora un problema. No dadas estas condiciones, ¿cuánto tardaría en llegar?

Los compositores de música han apurado ya todos los objetos lícitos para sus composiciones. Las estrellas, el sol, el amanecer, la noche, el suspiro, la aurora, la tarde, y el pantalón de campana.

Yo he visto una polca titulada *El cólera*. Y una habanera que se llama *La noche de novios*. En vista de lo agotado que se halla el repertorio de los títulos, propongo la explotacion de la cocina. Por ejemplo: *El perol*, fantasía oriental para piano á cuatro manos. *¡Flan, flan!* Scherzso para cuatro piés. *La sarten y el caso*, duo flamenco para guitarra y bandurria. *Un pisto manchego*, seguidillas. *El último pensamiento de un pavo*, wals. *El huevo pasado por agua*, habanera. *Un bistek sin patatas*, nocturno. *La espumadera*, romanza marítima. Y por último, *El cocido*, sinfonía alimenticia, con *andante de garbanzos y alegre de chorizo estremeño*.

Las visitas de inspeccion que los señores tenientes de alcalde giran á las tahonas, deberían hacerlas sin anunciarlas á nadie hasta el momento crítico. Sucede que tal día va á ser visitada una tahona; pues el día antes, no sabemos por qué conducto, lo sabe el dueño, y cosa natural, aparece el pan aquel día con su peso correspondiente.

Ayer llegó á Madrid nuestro querido amigo y compañero Manuel del Palacio. Escusamos decir cuánta es nuestra alegría.

Palacio ha viajado mucho. Ha sentido las tormentas de Puerto-Rico. Y vuelve de buen humor, que esto no lo ha perdido hasta ahora. Ni lo perderá fácilmente.

Fuera de la puerta de Alcalá se improvisan los domingos por la tarde unos bailes en donde la gente de buen humor se divierte que es un gusto. Nada hallo en esto que merezca censura. Por el contrario lo celebro, porque mientras se baila nadie se acuerda del precio del pan. Pero el caso es, que en los tales bailes suele haber intermedios de escenas trágicas. El domingo último, por ejemplo, á la caída de la tarde, se armó una muy buena de bofetones y palos. El baile empezó con sol y acabó siendo baile de candel.

Un dato para la historia de 1868: Los periódicos liberales publican discursos de los diputados moderados... para hacer la oposicion al gobierno. Otro dato: Entre esos diputados no hay ningun orador. Otro: Ni ningun liberal.

Dijo El Noticiero:

«Uno de estos días se presentará al Congreso una proposición de ley pidiendo la supresión del derecho de timbre en los periódicos y de franqueo en los libros, si son originales, y considerando como tales aquellas obras traducidas, pero que están declaradas de texto.»

El Imparcial dice que no debe ser aprobada tal proposición, porque aunque es en beneficio de la prensa, ésta es bastante sensata para no exigir privilegios odiosos.

Y tiene razon El Imparcial.

El timbre es el porte del periódico, como el sello el porte de la carta. ¿Por qué el periódico ha de ser servido gratis, cuando la carta no?

¿Tienen algun privilegio los periodistas sobre los demás ciudadanos?

No.

La igualdad es la conquista de la libertad, y los liberales son generosos aun en aquello que nos favorezca, si esto es en perjuicio de nuestros principios.

Por otra parte, lo que los periódicos necesitan no es la supresión de timbre, sino buen servicio en la Administración, para no tener que lamentar extravíos como el que en otro lugar reseñamos.

Pues si ahora que pagamos nos sirven tan mal, ¿qué pasaría con nosotros el día que nos sirvieran gratis?

Los periódicos no son ningun charco de inmudicia para reclamar en su beneficio el trabajo de los demás, pues este trabajo es el que paga los gastos de la Administración pública.

Hágase por disminuir las trabas que experimenta la propagación de los libros y obras por entregas, disminuyendo su tarifa, que nos parece excesiva; suprimase tambien el cuarto del cartero, traba más terrible aun, y déjese en paz á los periódicos.

Concluiremos diciendo con El Imparcial, que pedimos justicia empezando por nuestra casa.

Se nos suplica el siguiente anuncio, que publicamos con gusto.

«La Junta de la Casa de Socorro del segundo distrito, sita en la calle de Fuencarral, núm. 69, suplica á las señoras tengan la bondad de remitirle trapos é hilas para la curación de los heridos que constantemente están acudiendo y les quedará altamente reconocida. Madrid 14 de Marzo de 1868.—Juan Marfil.»

Todos los empleados del ministerio de la Gobernacion de 4 á 8.000 reales inclusive, han sido examinados de gramática castellana.

¡Infelices! ¡Habrá tantos padres de familia en ese ministerio que no sepan conjugar el verbo comer!

En Guadalajara hubo el jueves gran fiesta religiosa. El día estuvo magnífico.

En el antiguo convento del Cármen, restaurado de nuevo, se celebró con gran pompa su nueva instalacion, bajo los auspicios de Sor Patrocinio, fundadora. Hubo tambien gran procesion por las calles.

El príncipe Napoleon, de incógnito, por supuesto, ha dado un banquete en Berlin, de incógnito tambien.

Como todo esto es de incógnito, el embajador ruso, que por lo mismo lo sabia, no ha asistido, haciendo un desaire á la Francia, de incógnito.

Resultado: que este desaire tiene una incógnita.

En el sitio correspondiente verán Vds. el anuncio de La Inspiracion, que no es ninguna poesia, sino una empresa de anuncios ó suscripciones sin aumento de precio, administrar obras y otras cuantas habilidades para el mejor servicio del público.

El concierto sacro de la Zarzuela se ha desconcertado por completo. Más vale así.

La Regeneracion se escandaliza de ver las riendas del gobierno inglés en manos de un judío.

Y yo me escandalizo solamente de pensar que puede llegar día en que las riendas de nuestro gobierno caigan en las manos de un neo.

Pero ¡cál es imposible que pueda llegar ese dia.

En las entrevistas que ha tenido el príncipe Napoleon con el rey Guillermo, Mr. de Bismarek, Mr. de Moltke y el embajador de Turquía, ha sido aquel objeto de las mayores deferencias por parte de éstos.

¡Fíate en la Virgen y no corras!

Nos dicen que La Lealtad vuelve á publicarse. ¡Cielos! ¿Con que no murió de veras? ¡Pues habrá que pedir perros!

La ley sobre el derecho de reunion presentada al Cuerpo legislativo francés para ser aprobada en breve, empieza así:

«Artículo 1.º Las reuniones políticas pueden tener lugar sin previa autorizacion, siempre que en ellas no se hable de política ni de religion.»

Despues de este artículo creo inútil la ley. ¡Meditad, hombres de Estado!

Ved una ley liberal.

Suprime la autorizacion previa á una reunion política, siempre que en ella no se hable de política.

No encuentro términos más chistosos para decir mi pensamiento que los mismos del artículo.

Hé aquí un pueblo que dice haber conquistado todas las libertades.

Y que se llama el más espiritual de la tierra. ¡Oh, sí!

En el pueblo francés todos son extremos; ¡pero por Dios que no se burlen tanto de nosotros!

Parece que pronto llegarán á Madrid los enviados de Chile y Perú encargados de tratar la paz con España.

¡Hombre, estoy deseando que lleguen para preguntarme en qué se fundan para celebrar el Dos de mayo como una victoria!..

Absurdos, y de gran peso, en perjuicio del progreso, da á la estampa Letamendi; esto me parece mendigar sitio en el retroceso.

El nombre de Polonia ha sido cambiado por el gobierno ruso en el de provincia de qué sé qué.

¡Toma! Y á los pobres polacos les cambiarán hasta el modo de escupir.

Lo único que no podrán cambiarles es el corazon.

Vuelve á agitarse la idea del teatro nacional. En buen tiempo estamos para estas ideas. ¿Quién ha de pagar el teatro nacional? O mejor dicho, ¿quién lo ha de disfrutar? Mire Vd. que eso de que todos los españoles paguen un teatro para que solo lo gocen los madrileños, tiene mucha gracia. A esto se dice que la nacion pagó el teatro real. Mal pagado. Un absurdo no justifica otro. Al contrario, bueno es que escarmentemos en cabeza propia.

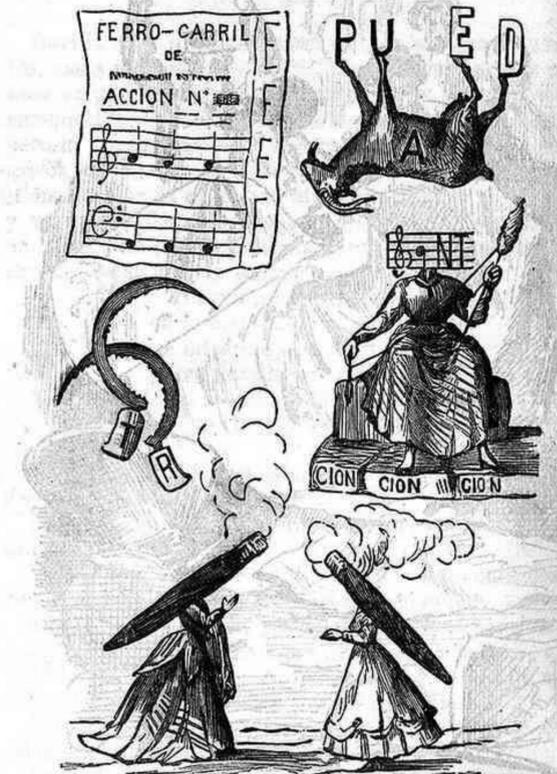
Una pregunta, señor alcalde corregidor. ¿Me quiere V. S. decir cuando piensa dar las órdenes oportunas para que desaparezca de la acera de la calle de Atocha el enorme madero que existe próximo al Banco? ¡Ni el madero que llevaron los judíos vá á dar tanto que hablar!

Se vá á publicar en esta córte un periódico con el título de El Necesario. ¡Quiera Dios que no perezca de necesidad!

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior:—Trancozo.

JEROGLÍFICO



(La solucion en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable: su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del Siglo Médico, números 672, 75, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, «naciendo el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua é mejor dicho río, en la cascada construida dentro del saion de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio mas eficaz para la curacion, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermin á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermin hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los trozos de jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluyen dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermin se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

GRAN EXPOSICION DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS de toda clase de encuadernaciones.

PRECIOS FIJOS.

Librería de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6, esquina á la de Carretas.—3.

HISTORIA DE LA GUERRA CIVIL, Y DE LOS PARTIDOS

LIBERAL Y CARLISTA,

Segunda edicion refundida y aumentada con la historia de

LA REGENCIA DE ESPARTERO,

POR DON ANTONIO PIRALA.

Esta obra está escrita con presencia de Memorias inéditas, con inapreciables documentos, cartas autógrafas de D. Carlos y de todos los personajes de uno y otro campo, claves, causas originales, la coleccion completa de las Gacetas de Onate, planos, croquis, etc.—Y son de tanto valor los documentos, que se desvanecen los muchos errores que pasan como axiomas, explican hechos incomprensibles y aclaran misterios que parecian inexplicables. Todo el mundo supone á Maroto autor del Convenio de Vergara, y nadie tuvo ménos parte que él en su realizacion, como se probará, adelantando por de pronto, en el prospecto, un facsímil de la segunda y tercera plana del acta original de dicho convenio. Única que existe, donde se ven las firmas de varios de los jefes que convinieron, y en blanco donde debió firmar Maroto, que no quiso suscribir esa acta. Sobre la desconocida insurreccion en 1827 en Cataluña, el fusilamiento de la madre de Cabrera y los de Estella, las expediciones de Gomez de Zaratigui y de D. Carlos: sublevaciones militares y políticas, sociedades secretas, mudanzas de ministerios, etc.; pasan como moneda corriente sendos errores, y todos se verán destruidos con documentos incontestables.

Se publica por entregas á MEDIO REAL, y por cuadernos, como se explica en los prospectos que se dan gratis en todas las librerías, ó dirigiéndose á la Administración, calle del Arenal, núm. 27, 2.º, Madrid.—Van publicadas 22 entregas.

LA INSPIRACION

Comision general de anuncios, suscripciones, administracion de periódicos é impresos. CALLE MAYOR, NÚM 93.

PERIÓDICOS CON QUE HOY CUENTA LA COMISION.

La Regeneracion, Pabellon Nacional, Boletín oficial de esta provincia, Boletín general de Ventas de Bienes Nacionales, El Universal, La América, Gil Blas, Indicador de Caminos de hierro, Eco de Provincias, Imparcial, Espíritu Público, Diario de Teatros, Siglo Ilustrado, Novedades, etc., etc., como se puede ver en estas oficinas.